

A large, stylized, black letter 'H' is centered in the upper left quadrant of the page. The 'H' is composed of two vertical bars and a horizontal bar, with a slightly distressed or textured appearance. It is set against a light gray background that features faint, overlapping geometric shapes and lines, suggesting a complex or layered structure.

ace más de tres décadas que el semiólogo italiano Umberto Eco publicara su libro *Signo*, en él nos presentaba al señor *Sigma* como personaje que recorría el mundo, interpretando signos, señales, índices, iconos, símbolos, para intentar entender la cultura, estar y actuar en el mundo. Eco nos presentaba al personaje como excusa para mostrarnos el universo *sígnico* en el cual vivimos inmersos, a través de ese libro comprendimos que vivimos rodeados de un continuo *sígnico*, de una red de señales que se entrecruzan. Desde entonces, la semiótica se nos presenta como la disciplina que nos permite ver la cultura como un entramado de textos, como una constelación de textos que buscan ser interpretados, que buscan comunicar. Vista así, la semiótica se ha impuesto- hoy en día- como una forma de leer el mundo, como una actitud de duda y sospecha

frente a la cultura. Gracias a la semiótica se puede descubrir la riqueza, la complejidad y la interrelación entre los diversos hechos culturales; de otro lado, la semiótica nos vuelve lectores pluridiscursivos, plurimodales, pluritemporales, es decir, nos hace posible leer el cuerpo, los discursos, los objetos, los comportamientos humanos, la ciudad, los gestos, el espacio y hasta el silencio. En últimas, la semiótica es un medio para navegar en el archipiélago de signos en que vivimos.

Cabe recordar aquí que todo texto es un índice, es decir, intenta comunicar algo más de lo que muestra, guarda relaciones secretas y no explícitas con otros fenómenos de la cultura, relaciones que deben ser puestas de forma clara por el interprete, por el usuario de los signos.

En el presente número de la revista dedicado al tema de *la semiótica y la comunicación* discurre una serie de escritos que recorren el amplio espectro de los sistemas de signos creados por el hombre; entre ellos aparece el cuerpo, el poema, la literatura, el arte, como motivos de reflexión y de análisis utilizando la semiótica como herramienta teórica, como la disciplina que nos ayudará a comunicarnos mejor, a llegar al sentido original del término, comunión entre los sujetos actantes de una sociedad.

A primera vista la semiótica podría ser vista como una disciplina teórica, presente tan solo en los volúmenes de los especialistas, pero, por el contrario, si le echamos un vistazo más de cerca encontraremos que la semiótica está presente a cada momento de nuestras vidas cotidianas y mucho más en nuestra vida académica, ya que a diario nos topamos con signos, señales indicios que bien interpretados nos ayudan a comprender, a destejer el complejo tejido de la cultura en general y del acto educativo en particular.

El primer artículo *semiótica y lingüística: por una interpretación del cambio cultural* establece una relación entre algunos de los presupuestos teóricos de la semiótica y la lingüística, con el objetivo de explicar las transformaciones de la cultura contemporánea, cuyas prácticas y signos desentrañados del modo verbal hoy trascienden comprometiendo otros modos de comunicación.

El segundo artículo presenta un análisis semiótico del texto artístico, específicamente de un poema de Federico García Lorca, aquí se retoma la tesis de considerar el lenguaje poético como un elemento integrante de la semiótica

y no de la lingüística, a partir de una perspectiva semiótica se analiza el símbolo de la muerte en el romancero de la luna, luna.

En el artículo *Prácticas letradas en un contexto mediático* llama la atención sobre la necesidad de fijar una postura desde la cual se asuma la pedagogía del lenguaje, esto con el ánimo de tener la suficiente claridad de orden disciplinar, por una parte y, por otra, dado el papel fundamental que juega aquel en los procesos de formación de los individuos, desde la abstracción, la conceptualización y la representación de la realidad. Así mismo se invita a revisar las prácticas tradicionales de lectura y de escritura, como correlatos del lenguaje, centradas exclusivamente en lo verbal, para darle cabida a unas nuevas formas que, desde lo mediático, reconozcan el entorno de los estudiantes de hoy, enfrentados a un nuevo modelo comunicacional apoyado en lo digital.

Aparecen dos textos que tematizan el mundo aborigen, más específicamente la representación y sentido del sol en el mundo amerindio, en el otro se formula una relación intrínseca entre la cultura precolombina conocida como san Agustín y el concepto estético sublime; el autor recalca que es, en definitiva, un encuentro entre el arte y la estética, entre el sentimiento y la subjetividad con el pensamiento reflexivo y racional.

El artículo *Cuerpo y educación en la escuela* aborda la importancia del cuerpo-sujeto en la educación, propuesta que trasciende la educación física y la educación artística. El texto plantea la necesidad de pensar el cuerpo humano significa darle la suficiente valoración para ubicarlo como elemento relevante de conocimiento.

El texto *un acercamiento al universo literario y a su enseñanza* se hace un acercamiento al universo literario





y a su enseñanza se presenta una reflexión sobre la literatura, las definiciones de las cuales ha sido objeto, así mismo se analiza la relación de ésta con el lenguaje, la escritura y la lectura, y la enseñanza de literatura.

La investigación está presente en tres textos: en el texto *Indagaciones en torno a la evaluación en la educación artística* muestra la evaluación del aprendizaje artístico. El segundo artículo presenta una experiencia educativa que se brindó en diferentes regiones cafeteras del país con apoyo de las tics; se muestra cómo estas tecnologías se convierten en un recurso invaluable en el propósito de ampliar la cobertura de la educación superior y el tercer texto muestra cómo a través de la implementación de una estrategia de seminario virtual y experiencias de validación académica igualmente virtuales, se pueden generar acciones de carácter investigativo que impacten a su vez a comunidades que requieren ser inmersas en el universo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Encontramos un artículo sobre novela y cine, aquí se muestra como se entrecruzan como lenguajes, allí los signos lingüísticos adquieren otra dimensión al interactuar con la imagen, la música, el espacio. Novela esperanto: nuevos lenguajes, lenguajes artificiales, híbridos, manchados, producto de la sociedad en la que se producen.

Finalmente, el texto *Los gestos y el silencio* llama la atención a cerca de la innegable supremacía del lenguaje no verbal en la comunicación. Muestra como por debajo de la cotidianidad humana se desarrolla un código, ese código es la gestualidad, toda una gama de elementos diversos que hacen posible el verdadero entendimiento de las circunstancias.

Para cerrar la presente reflexión es importante reiterar la importancia que tiene la semiótica en el mundo actual y en nuestras vidas, ya que cada vez que realizamos cualquier acto, estamos escribiendo un texto dentro de los archipiélagos de textos producidos en la cultura. Asistamos en el presente número a visitar una multiplicidad de textos para dejar en cierto modo como diría also de melk el protagonista de El nombre de la rosa: “a los que vengan después... signos de signos sobre los que pueda ejercerse la plegaria del desciframiento”.